

Las Damas de Blanco y las Madres de Soacha Cuba, Colombia: comparaciones que gritan Verdad

Azalea Robles | Para Kaos en la Red / 05-05-2010

1.020 millones de personas sufren de malnutrición en el mundo; ninguna es cubana. Entre lo superfluo "útil" sobre-mediatizado y lo macabro "útil" escondido... 5000 asesinados en "falsos positivos"

Capítulo 1. Elegancia, caminatas, y cámaras.

Las Damas de Blanco se visten de blanco y muy elegantes llevan flores, y caminan en protesta de un malvado gobierno y sistema social que le garantiza a toda la población de Cuba el acceso a la vivienda, a la educación gratuita, a la salud gratuita, a la salubridad urbana y rural, a la cultura, al desarrollo humano, intelectual y artístico pleno de cada persona; ya que el malvado sistema cubano estima que la salud, la vivienda, la educación, la cultura y la sanidad no son un lujo o una mercancía, sino un derecho humano de todas y todos. Las Damas de Blanco caminan siempre muy elegantes, porque saben que las cámaras y espacios mediáticos mundiales van a captar y difundir cada una de sus marchas, cada uno de sus pasos.

Las Madres de Soacha no se visten de blanco, se visten con ropas variopintas y a veces dispares, remendadas y lavadas a mano en el agua gélida de un grifo popular, ya que muchas de ellas no tienen agua en sus casuchas de madera, plásticos y zinc.

Las Madres de Soacha también caminan, pero no sólo en el sitio en que las cámaras internacionales las van a captar, como lo hacen las Damas de Blanco; de hecho las cámaras internacionales no suelen captar a las Madres de Soacha...

Las Madres de Soacha sortean miles de preocupaciones básicas mientras llevan en el alma y en el llanto el recuerdo de sus hijos: caminan kilómetros y kilómetros al día, para ir a ofertar su fuerza de trabajo en casas de ricos, como "empleadas de servicio" a cambio de míseras sumas y de esas ropas variopintas y gastadas que tienen el mal gusto de ponerse. Caminan kilómetros a diario ya que muchas de ellas viven en zonas a las que no llega el transporte público, y menos se "atreve" a llegar un taxi, debido a la inseguridad que causan las condiciones paupérrimas del lugar en el que habitan.

Las Damas de Blanco no se preocupan por los básicos de la supervivencia cotidiana, ellas están a otro nivel, más filosófico; no se preocupan por su vivienda, ya que en Cuba la vivienda es un derecho básico que cada cual tiene, y no una mercancía, con lo cual ellas no conocen la preocupación del alquiler, el desahucio, los cortes de luz por impago, y todas esas preocupaciones terrenales que las alejarían de la escenificación y brillo que les corresponden, y de la difusión de la "necesidad de establecer en Cuba la Libertad"; la libertad de comprar como en Miami, y de morir por falta de diálisis, como en Miami.

Capítulo 2. Hijos, comodidad y riesgos.

Las Madres de Soacha han criado a sus hijos milagrosamente: solas, sin ayuda del estado, sin guarderías infantiles, sin salubridad, viviendo en medio de cloacas, y en casuchas que pueden caerse de la loma a la primera lluvia... Siempre nerviosas por el niño o la niña mientras iban a trabajar; algunas debiendo optar por dejarlos solitos con escasos 3 o 4 años de edad, a la merced de los accidentes mortales del hogar. Las Madres de Soacha han criado a sus hijos haciendo equilibrio entre el agua con sal, el agua con azúcar, y el indispensable par de zapatos para el hijo al momento de mandarlo a la escuelita, si es que había alguna no muy lejos, cuya cuota de inscripción fuera accesible. Muchas han conocido desplazamientos forzados, en el segundo país con más desplazados del mundo... En Colombia hay más de 4,5 millones de personas despojadas y desplazadas de sus tierras y hogares mediante el terror para beneficio de la oligarquía colombiana y de las multinacionales del agro-industrial o de la extracción.

Las Damas de Blanco han criado a sus hijos con todas las necesidades cubiertas, y además con acceso a la cultura, a los deportes y a una sociedad sana. Nunca se han preocupado por el asunto de las guarderías infantiles, ya que en Cuba las guarderías infantiles son un derecho básico, y las hay en todos los barrios. Nunca se han preocupado de accidentes de sus niños obligados a estar solos en el hogar... Nunca se han preocupado de deslaves, e incluso en las catástrofes naturales, como los ciclones que azotan periódicamente a Cuba, han gozado de un eficaz plan de evacuación, de asistencia social, de salubridad, que hace que Cuba, gracias a su sistema, sea el único país de la región en el que esos ciclones no dejan centenares o miles de muertos, como sí es el caso en Haití, República Dominicana, Honduras, USA (Nueva Orleans), Nicaragua, etc....

Las Damas de Blanco nunca se han preocupado por la insalubridad, ya que en Cuba la salubridad es un básico resuelto en el que la desarrollada medicina preventiva cubana pone mucho énfasis.

Capítulo 3. Libertad.

Las Damas de Blanco claman "Libertad y Justicia", según unos conceptos que estipulan que la Libertad es la libertad a la propiedad privada, y la "Justicia" significa que ellas, sus allegados y sus familiares puedan poner bombas en hoteles o cines de Cuba, puedan delinquir y asesinar, pagados por la CIA, y que se les aplique la "justicia" de dejarlos en libertad.

Las Madres de Soacha y las madres de los 7.500 presos políticos en Colombia claman "Justicia y Libertad". Las madres de Soacha piden que no haya impunidad para militares, generales y planificadores de algo llamado "falsos positivos" (3); las madres de los presos políticos en Colombia piden la Libertad de sus hijas e hijos, encarcelados bajo montajes judiciales: estudiantes, sindicalistas, campesinos, indígenas, afrodescendientes, líderes feministas, sociólogos, maestros, algunos condenados a penas que rondan los 40 años de cárcel, por su pensamiento crítico y reivindicación social.

Capítulo 4. Sobrevivientes

Muchas de Las Madres de Soacha son sobrevivientes de las masacres perpetradas por la Herramienta paramilitar y militar del estado colombiano y de las multinacionales (6); masacres perpetradas para desalojar a campesinos, indígenas y afro descendientes. Con estos traumas psicológicos auestas viven en Bogotá, o más bien en sus barrios periféricos, aquellos reservados a los más empobrecidos, como lo es Soacha. Sus rostros envejecidos por el terror y la miseria son marginados de difusión mediática: mujeres valientes, golpeadas, avanzan invisibles en el trasegar de los pueblos.

Las Damas de Blanco llegan a sus casas, después de una marcha, como “sobrevivientes”... sobrevivientes al calor habanero multiplicado por las cámaras múltiples, e intensificado por la multitud que siempre se aglutina en torno a ellas cuando salen a hacer sus mediatizadas marchas: con el fin de abuchearlas, no de aplaudirlas (7). La multitud les grita que el pueblo cubano no se cree sus mentiras, que no alienten las políticas del bloqueo genocida de USA contra Cuba... Las Damas de Blanco, visiblemente desacreditadas por la pasión con la que el pueblo cubano sale a las calles a recriminarles su mercenariato, caminan disgustadas por lo que ellas más tarde llamarán ante los mass-media mundiales: “el lavado de cerebro castrista”, pues ellas no pueden entender que el pueblo cubano prefiera defender a Cuba revolucionaria y no caer en un sistema de privilegios para pocos y exclusiones correlativas para las mayorías, como lo es el capitalismo. No obstante el ostensible repudio popular que suscitan las Damas de Blanco en Cuba, los mass-media ocultan y deforman sin cesar la realidad. Las arregladas caras de las Damas de Blanco, ofuscadas por el oprobio de no poder hacer de Cuba un país capitalista, llenan las pantallas del mundo entero.

Capítulo 5. Traumas

Las Madres de Soacha viven cotidianamente con imágenes de horror estampadas en el alma: imágenes de las masacres con moto-sierra que acabaron con la vida de sus familiares; las imágenes del horror inyectado por la Estrategia paramilitar del estado colombiano y sus militares. Estas Madres deben acostarse y levantarse cada día, y avanzar sorteando el miedo y la angustia, con un corazón de praderas irreales. Estas Madres han sobrevivido sin embargo a las masacres, y han “echa’o pa’lante” para la ciudad a criar a sus hijos...

Las Damas de Blanco viven cotidianamente traumatizadas por “la dictadura castrista” que les impide acumular tierras y lujos, que les impide desposeer a otros cubanos, para tener sobre ellos un privilegio feudal. Con estos traumas psicológicos auestas viven las Damas de Blanco, como habaneras en La Habana... o mejor dicho viven en la Habana como estadounidenses-habaneras, ya que gozan de una paga en dólares suministrada por la “Oficina de Intereses de Estados Unidos en Cuba”. Se duermen y se despiertan con la omnipresencia de las imágenes de los grandes shopping-centers de Miami, en el alma, estilizada y plastificada; siempre listas para influenciar a sus hijos y a otros jóvenes con la propaganda de “lo maravilloso que es vivir en el capitalismo”, al que ellas llaman “Mundo Libre”.

Capítulo 6. En la Guerra mediática unas apuñalan y otras son apuñaladas

Entre lo superfluo “útil” sobre-mediatizado y lo macabro “útil” escondido... 35 000 niños muriendo por causas evitables cada día son un “detalle”; la parábola de la uña rota frente al hospital devastado...

Las Damas de Blanco apuñalan propaganda; son parte de una maquinaria de guerra mediática adelantada por la oligarquía que había en Cuba antes de la revolución y por el gran capital transnacional. La propaganda inyectada a través de los mass-media mundiales y los grupúsculos financiados en Cuba por la CIA, busca acabar con la revolución cubana, preparando internacionalmente una matriz de opinión en la que se presenta a Cuba como un sistema nefasto, lleno de pobreza e injusticia, y a su gobierno como un régimen despótico. En Cuba, esta propaganda busca convencer de “las maravillas del capitalismo”, obviando que en el “Mundo Libre” cada 7 segundos muere de hambre un niño de menos de diez años. Ninguno en Cuba.

En el “mundo Libre”, 200 millones de niños viven y duermen en las calles; ninguno en Cuba.

1.020 millones de personas sufren de malnutrición crónica en el mundo (FAO). Ninguna de ellas es cubana.

Cada día mueren en el mundo por causas totalmente evitables unos 35 000 niños, ninguno de ellos en Cuba. Cuba, a pesar de ser un país bloqueado, posee índices de salud iguales a los del “primer mundo” (“una tasa de mortalidad infantil de 4,7 por cada mil nacidos vivos y 26 de los 169 municipios cubanos presentan mortalidad cero» (UNICEF))... esto porque hay voluntad, decisión política, y sobre todo porque el sistema cubano no permite la libertad de acumular y capitalizar en grandes monopolios. Es esta capitalización la que excluye a las mayorías del acceso a suplir sus necesidades más vitales, como pasa en el “Mundo Libre”.

En América Latina y el Caribe hay 228 millones de pobres, 102 millones de indigentes, o sea el 42% de la población en la pobreza y el 20% en total indigencia. Ninguno de ellos es cubano. (CEPAL).

En América Latina mueren decenas de miles de personas, cada año, por falta de atención médica; salvo en Cuba: Cuba es el país del mundo que tiene la más alta cifra de médicos por habitante, y la medicina en Cuba no es una mercancía, sino un derecho humano.

Actualmente mueren casi dos millones de niños al año en el mundo, sólo por falta de agua potable y saneamiento adecuado... Ninguno de ellos en Cuba.

Pero las Damas de Blanco, muy a la par de los Mentecientes de Miami, no toman en cuenta estas cifras, estos “detalles” acerca de la vida y la muerte de millones de personas; ellas tienen una jugada política que hacer, y es para lo cual les pagan. Una jugada política amplificada por los mass-media de propiedad de los mismos que las financian, para que funjan de “víctimas” del único sistema social que antepone el beneficio del ser humano al del gran capital. Sus financistas, acumuladores de riquezas y de patrañas, tienen en las Damas de Blanco y en demás grupúsculos desprovistos de ética, la base idónea para sus montajes mediáticos.

Las Madres de Soacha fueron apuñaladas por la propaganda; han sido molidas por la perversión de una maquinaria de guerra adelantada por la oligarquía colombiana y el gran capital transnacional. La propaganda inyectada mediante los mass-media busca presentar una realidad virtual de Colombia que no corresponde con la realidad objetiva, creando internacionalmente una matriz de opinión en la que se presenta al Estado colombiano como un Estado “desbordado” entre “bandas de extrema izquierda y bandas de extrema derecha”: tapando la realidad de que el Estado colombiano es un Estado-instrumento de la oligarquía colombiana y de las multinacionales para viabilizar el saqueo de los recursos, acallando mediante la represión atroz toda reivindicación social. La propaganda busca ocultar que es en ese este marco de Terrorismo de Estado al servicio del gran capital, que se desarrolla la Estrategia paramilitar.

La propaganda busca presentar a la Estrategia Paramilitar del Estado colombiano y las multinacionales, como “bandas de extrema derecha” de surgimiento “espontáneo” “frente a las bandas de extrema izquierda”; cuando en realidad no hubo tal “surgimiento espontáneo en respuesta a”: el Paramilitarismo fue, y es, una herramienta del terror del Estado y las multinacionales para asesinar sindicalistas, comunistas, ecologistas y todo aquel que reivindique los derechos económicos, sociales, ecológicos y culturales del pueblo de Colombia. La Herramienta Paramilitar es coordinada por los militares, por los asesores USA y del Mossad; y en pago por su “labor” de asesinar comunistas y opositores, le han dado parte de la gestión del narcotráfico a algunos capos paramilitares: éstos comparten la gestión del narco con la oligarquía secular, bajo la supervisión de la CIA, que gestiona los dineros del narco a nivel internacional. La mayoría del dinero del narcotráfico termina en las plazas financieras de USA y UE, quedándose una parte sustancial en manos de la CIA para financiar sus operaciones encubiertas en toda América: golpes de Estado (el caso más reciente es el de Honduras), desestabilización y financiación de paramilitarismo contra el proceso de emancipación de Venezuela, paramilitarismo contra la resistencia en Honduras, reactivación de terror paramilitar en Perú (particularmente en las zonas de alto interés para las empresas mineras), paramilitarismo y terror en México (otro país clave), fomento de las Maras y otras estructuras destinadas a la desintegración social en Centro-América, coordinadas en Guatemala por las sanguinarias PAC de Ríos Montt, operaciones contra Cuba, etc....

Las Madres de Soacha han visto cómo sus hijos eran asesinados y sus cadáveres usados para los siniestros montajes militar-mediáticos del Estado colombiano: conocidos como “falsos positivos”.

Capítulo 7. Montajes mediáticos: Cómo ocultar un genocidio y sus causas en Colombia, y cómo inventarse disidentes en Cuba

Guerra mediática y sus insumos: miles de asesinatos perpetrados por el Estado colombiano, y Damas de Blanco caminando mientras los Damos ponen bombas...

Las Madres de Soacha tienen las vidas atravesadas por los Montajes mediáticos. En los barrios periféricos donde viven, el Estado busca a sus víctimas para los “falsos positivos”. Los militares del ejército de Colombia secuestran niños y jóvenes pobres en barrios como Soacha, se los llevan, los asesinan y los presentan como “guerrilleros dados de baja en combate”. La ONU ya ha reconocido al menos 2000 casos de niños y jóvenes asesinados por el ejército colombiano para la fabricación de sus “falsos positivos”, y la cifra adelantada por las organizaciones de derechos humanos supera los 5000 asesinatos: y esto es sólo la punta del iceberg de lo que es una política estatal, determinada por la directiva presidencial 029, que incentiva estos crímenes mediante un perverso mecanismo de recompensas.

Los “falsos positivos” benefician al Estado pues este aduce que su política contra-insurgente arroja “resultados reales”. El disfrazar de guerrilleros a los civiles asesinados, le permite también al Estado asesinar sindicalistas, estudiantes, campesinos, y hacerlos pasar por “guerrilleros muertos en combate”. Colombia es el país más peligroso del mundo para ejercer el sindicalismo, y eso no parece “ameritar” ser noticia mundial. Miles de sindicalistas han sido asesinados y el genocidio sigue en medio del más absoluto silencio internacional que beneficia al Estado y su estructura militar-paramilitar.

La práctica de montajes de todo tipo es uno de los caballos de guerra más desarrollados del Estado colombiano. Es un Estado que practica incluso el auto-atentado, con tal de provocar muertos para poder sustentar su guerra mediática, como ha sido corroborado por funcionarios del propio DAS, y recientemente incluso por documentos escritos del DAS: “Montajes (...) Sabotaje, Terrorismo: explosivos incendiarios servicios públicos, tecnológico (...)”. Entre los raptados por el ejército y sus paramilitares para posteriormente asesinarlos y disfrazarlos en sus “falsos positivos”, hay varios niños... Presentarlos como “guerrilleros muertos en combate” potencia la campaña de desprestigio contra la guerrilla que adelanta el Estado (documentos DAS). El Estado es experto en fabricar “pruebas”, poco importa que eso implique asesinar.

En Colombia la guerra física y la guerra mediática adelantadas contra el pueblo por el gran capital, mediante las estructuras del Estado (militares y paramilitares), han llegado al paroxismo absoluto: se habla de “Guerra mediática y cadáveres útiles al Estado”

El Terrorismo de Estado en Colombia ha desaparecido a más de 200.000 personas. El Terror Estatal ha desplazado de sus tierras a más de 4,5 millones de personas, mediante sus militares y su Herramienta paramilitar, ofreciendo así las tierras

vacías de habitantes y reivindicaciones a latifundistas y multinacionales. El régimen colombiano tiene más de 7.500 presos políticos encarcelados mediante montajes judiciales.

Las Damas de Blanco tienen las vidas atravesadas por los montajes mediáticos: son financiadas por la mafia de Miami y la CIA, vinculada con Damas como Posada Carriles, responsable del atentado contra el avión de Cubana de Aviación en 1976, en el que murieron 73 personas. Estos grupúsculos son la minúscula y terrorífica base social mercenaria, que le ha causado a Cuba muchos muertos y lisiados, y que además adelantan permanentemente una campaña de mentiras contra la Isla. Esta minoría mercenaria es la que, a través de la lupa y deformación de los mass-media, se proyecta como multitudinaria. Los mass media adelantan la conquista de la opinión pública contra Cuba. Las acciones de las Damas de Blanco sirven de sustento a los montajes mediáticos, ya que, a nivel mundial, cualquier caminata de las Damas de Blanco es sobre-mediaticada, con una lectura del asunto completamente descontextualizada, distorsionada y mentida... de un puñado de "Damas" los mass-media fabrican titulares como: "Pueblo cubano protesta contra la dictadura castrista", y de una evacuación popular de las Damas de Blanco, los mass-media mundiales titulan "Los Castro revientan a golpes la protesta de las Damas de Blanco". Todos los diarios del grupo español Vocento titulaban hace poco: "Castro se ensaña con la protesta pacífica", y afirmaban que "la protesta pacífica fue desbaratada a golpes por la Policía cubana". Los ejemplos de desinformación y mentiras, en los que se transforma a un puñado de asalariadas de Estados Unidos en "una multitud", y en los que se transforma a las mujeres policías cubanas (que curiosamente llevan tacones para "reprimir") en agresivas fuerzas de represión abundan... Se impone la comparación entre lo que los mass-media nombran "la brutal represión" refiriéndose a la policía cubana, y las verdaderas represiones brutales que nunca tienen cabida para ser denunciadas por los mass-media... En México, Colombia, o Nigeria son con frecuencia asesinadas personas por la policía, que sí reprime brutalmente las manifestaciones... Y sin salir de Europa: los policías anti-manifestaciones parecen más Robocops que seres humanos.

José Manzaneda relata así la realidad de las marchas organizadas en Miami en contubernio con las realizadas por las Damas de Blanco en La Habana: "El pasado 25 de marzo, una marcha recorría las calles de Miami en favor de las llamadas Damas de Blanco, grupo de familiares de presos que cumplen condena en Cuba por colaboración con el gobierno de EEUU. La manifestación fue convocada por la cantante Gloria Estefan, quien pertenece a una de las familias que huyeron a Miami por sus vínculos con la dictadura de Fulgencio Batista, a cuya guardia personal perteneció su padre. El acto fue secundado por organizaciones que apoyan no sólo el bloqueo, sino la intervención militar en Cuba, y contó con la presencia de Posada Carriles, terrorista protegido por el gobierno de EEUU y autor confeso, entre otros muchos atentados, de la voladura de un avión de Cubana de Aviación en pleno vuelo en 1976, que causó 73 víctimas mortales. La persona que introdujo refugiado en EEUU a este criminal, en el interior de su propio yate, es Santiago Álvarez Fernández-Magriñá, uno de los financiadores de las Damas de Blanco, a través de la asociación que preside, Rescate Jurídico.

Capítulo 8. el Drama silenciado y el Teatro vociferado.

Las Madres De Soacha y sus familiares han conocido de lleno el Terrorismo de Estado en Colombia por reclamar que sean condenados los asesinos de sus hijos, y que se castigue la criminalidad del Estado. Han sufrido la desaparición y asesinato de otros de sus hijos y familiares, amenazas por denunciar, han visto la liberación e impunidad para los militares autores materiales de los crímenes, así como la libertad e impunidad para los autores intelectuales de los crímenes (que ni siquiera fueron imputados)... Las Madres de Soacha han sido criminalizadas, y muchas deben esconderse, ya que varios testigos y denunciadores en los casos de los "falsos positivos" han sido asesinados para asegurar la impunidad dentro del marco de una estrategia estatal. Si de su sufrimiento hay que hablar... la voz misma se quiebra de angustia ante el genocidio y la indiferencia internacional que se abate sobre el pueblo colombiano. El llanto largo e invisibilizado de las Madres de Soacha no goza de la solidaridad de "intelectuales y artistas" a nivel mundial. Los mass-media internacionales guardan silencio acerca de este drama.

Las Damas de Blanco y sus familiares han conocido de lleno las embajadas de varios países europeos, cuyos funcionarios también atizan el odio contra Cuba y su sistema social. Ninguna Dama de Blanco ha sido desaparecida o asesinada. Si de su "sufrimiento" hay que hablar... tal vez han sufrido sus trajes de lino blanco por marchar en los calores habaneros... El perpetuo martilleo mediático de cualquier ademán de las Damas de Blanco goza de la solidaridad de "intelectuales y artistas" a nivel mundial. Los mass-media internacionales han hecho gran alboroto con esta farsa.

Capítulo 9. Dos realidades mentidas y ocultadas: Antípodas cuya comparación desvela la manipulación de los medios de comunicación.

El que se haya descubierto en Colombia la mayor fosa común del continente americano, con 2000 cadáveres, producto de desapariciones y asesinatos de la Fuerza Omega del ejército, no es noticia mundial, cuando debería ser un escándalo mayúsculo, dada la dimensión del crimen, sólo comparable a las fosas nazis. Para buscar información acerca de este hecho dantesco hay que convertirse en un arqueólogo de los archivos, mientras que basta con teclear "Damas de Blanco", y aparece toda la falsimedia contra Cuba, que, obviamente, también oculta a Cuba. Colombia y Cuba son dos realidades mentidas y ocultadas: la primera es la realidad del pueblo que mayor genocidio y dictadura conoce de todo el continente americano, y la segunda es la realidad del pueblo que goza de mayor respeto a los derechos humanos y mayor libertad de todo el continente americano, la realidad que le da al ser humano vitamina de esperanza... Pero la falsimedia muestra de Colombia un "Estado democrático", ocultando de un plumazo a los 200.000 desaparecidos... y de Cuba muestra a "un Estado irrespetuoso de los derechos humanos"... ¡Qué cinismo macabro!